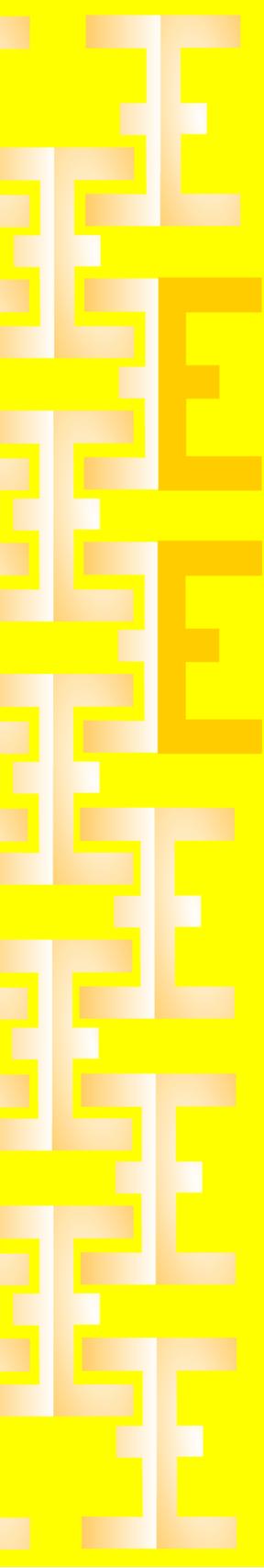


# Revista Especializada en Educación

---

ISSN 1315-4079 - Depósito legal pp 199402ZU41



# Encuentro

---

# Educacional

---

**Vol. 25**

---

**N° 2**

Julio - Diciembre

---

2 0 1 8

Maracaibo - Venezuela

## Encuentro Educativo

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 25 (2) julio - diciembre 2018: 261-270

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8247957>

# La praxis educativa. Una mirada desde los dones del espíritu santo

*Pedro José Méndez Andrades*

*Universidad Privada Dr. "Rafael Bellosillo Chacín".*

*Maracaibo - Venezuela*

*[pjmendez\\_mat64@hotmail.com](mailto:pjmendez_mat64@hotmail.com)*

## Resumen

El presente ensayo surge como un tributo a mis colegas docentes, para testimoniarles mi admiración, respeto y gratitud por todos estos años de compañerismo, cooperación y fortalecimiento en mi formación profesional. La profesión docente es, a mi modo de ver, una de las actividades humanas que requiere de la mayor rigurosidad a la hora de elegir quién la ejercerá. No es poco que fuese el único título que aceptó, nuestro señor, Jesús: *"Ustedes me llaman Maestro y Señor, y con razón, porque lo soy"* (Juan 13:13). Son los maestros, profesores o licenciados quienes, en el ejercicio de su profesión, han sido llamados a formar al resto de los profesionales que harán vida en la sociedad. Si bien es cierto que, el 20% de la juventud es la que está en nuestras aulas, no menos cierto es que ellos serán el 100% del futuro de la sociedad; por tanto, la responsabilidad del profesorado es inmensa al tener sobre sus hombros el futuro del país.

**Palabras clave:** Praxis educativa; espíritu santo; dones.

Recibido: 21-09-2018 ~ Aceptado: 05-12-2018

## The educational practice. A look from the gifts of the sacred spirit

---

### Abstract

This essay comes as a tribute to my teaching colleagues, to testify to my admiration, respect and gratitude for all these years of fellowship, cooperation and strengthening in my professional training. The teaching profession is, in my view, one of the human activities that require the most rigorous when it comes to choosing who will exercise it. It is no small thing that it was the only title I accept, our Lord, Jesus: “*You call me Teacher and Lord, and rightly so, because I am*” (John, 13:13). It is teachers, professors or graduates who, in the exercise of their profession, are called to train the rest of the professionals who will make life in society. While it is true that 20% of youth is in our classrooms, no less true that they will be 100% of the future of society; therefore, the responsibility of teachers is immense having on their shoulders the future of the country.

**Keywords:** Educational praxis; holy spirit; gifts.

### Introducción

La humanidad, desde sus inicios, ha buscado las formas de tener un sistema educativo óptimo. Para ello, durante su historia, ha ido cambiando, mejorando, migrando a otras formas de enseñanza, que le permitan lograr el objetivo trazado. Al respecto, Pérez-Esclarín (2017:2) plantea:

De muy poco van a servir los cambios curriculares y los esfuerzos de dotación de textos y computadoras, si no cambiamos la cultura escolar y comenzamos a entender que el papel del educador no consiste en enseñar, sino fundamentalmente en provocar las ganas de aprender de sus estudiantes.

Para lograr tal propósito, la profesión docente requiere recuperar su sentido y razón de ser; así como el sitio que le corresponde tal como ocurre con otras profesiones. Sin duda, se requiere mucho esfuerzo, dedicación y reflexión permanentes para poder lograrlo, por ello es necesario prepararse y revisar el quehacer docente a fin de darle un nuevo sentido a lo que se hace y, de esta manera, evitar la rutina y generar nuevo conocimiento que sea significativo a nuestros estudiantes.

En este orden de ideas, Pérez-Esclarín (2011:23) establece:

El término educar tiene una doble raíz latina: *Educere*, que significa sacar de adentro, extraer toda la riqueza que hay en la persona; o *Educare*, que significa que significa

nutrir, alimentar, guiar, ofrecer posibilidades para que el otro pueda crecer y alcanzar la dimensión de plenitud a la que está llamado. Pero no se trata de que el educador vaya moldeando al alumno para hacer de él lo que el docente quiera; se trata más bien, de propiciar su creatividad y autonomía para que cada alumno sea capaz de moldearse a sí mismo y hacer de su vida una verdadera obra de arte. Cada persona tiene que esculpir su propia estatua, o escribir el guión de su vida. En este sentido, Sócrates planteaba que la educación tenía una función de partera: ayudar a los otros, mediante preguntas pertinentes, a que den a luz la verdad, el bien, la belleza, que todos potencialmente llevamos dentro. Para Sócrates, el arte de educar consistía en promover las preguntas, más que las respuestas, potenciar la curiosidad y creatividad del alumno, estimular su libertad y no su obediencia o sumisión. De ahí que llamó a su método pedagógico, la mayéutica, es decir, el arte de ayudar a nacer el hombre o la mujer posible. Kant le daba a la educación un sentido muy parecido pues mantenía que la educación debe “desarrollar en cada individuo toda la perfección de que es capaz”. A su vez, María Montessori decía que “educar no es transmitir conocimientos, sino ayudar al descubrimiento del propio ser”; y J. Ruskin expresaba que “educar a un niño no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía”.

Así, independientemente de la postura asumida por los autores mencionados en la cita anterior, la educación está llamada a formar a la sociedad, a fundar sus bases, a crear los pilares donde se establezca el hombre del mañana, capaz de emanciparse, de ser libre, de fomentar una cultura para la paz, el amor, la armonía, la empatía, la solidaridad; en definitiva, con pertinencia social.

En este contexto, Pérez-Esclarín (2008:99) expone:

Estudiamos y citamos como pedagogos inspiradores a Freire, Freinet, Piaget, Vygotski, Bruner, Gardner..., pero raramente estudiamos o citamos a Jesús. Ciertamente, Él no desarrolló ni escribió ningún tratado o libro de pedagogía, pero evidentemente ejerció su función de maestro de un modo muy especial, lo que evidencia que, si nos detenemos a analizar su práctica, el modo como enseñaba, encontraremos fácilmente una serie de principios pedagógicos que pueden iluminar nuestro hacer educativo. Detrás de las enseñanzas de Jesús, existe una pedagogía tendiente a la formación integral de las personas para inducir cambios profundos en sus vidas, de modo que puedan encontrar su plenitud y su felicidad.

Bajo estas premisas, el objeto de la educación en general, y de la cristiana en particular, no puede ser otro que la formación integral y multidimensional de la persona en sus diversas etapas

evolutivas (infancia, adolescencia, adultez y vejez) y en los diversos contextos ambientales y culturales, de modo que se comprometa con la libertad, el bienestar y la dignidad como hijos de DIOS, hermanos de Jesús y de todos los hombres.

A este respecto, refiere Luna (2010), el Espíritu Santo descendió como paloma sobre Jesús, pero no es una paloma; apareció como llamas sobre la cabeza de los discípulos, pero no es fuego; embriaga como vino pero no es vino; unge como aceite pero no es aceite; se siente como un soplo pero no es viento y nos llena con ríos de vida pero no es agua. El Espíritu Santo es una persona divina que es parte de la Trinidad. Él habla, escucha y te anhela. Guía, enseña, recuerda e intercede por ti. Puede llegar a sentir gozo, celos, enojo o tristeza. Desea intensamente que mejores tu relación con Él.

La educación, como profesión, requiere un cúmulo de características personales, psicológicas y sociales; que le permitan a quienes la ejercen, actuar de manera asertiva, justa, ecuánime y, por qué no, espiritual. En este sentido, la praxis docente vista desde los dones del Espíritu Santo, busca establecer una serie de analogías con estos dones que permitan esa relación biunívoca entre la educación y la espiritualidad. Así, en palabras de Cullen, (2008:157), “*educar debe ser una acción social justa, porque equitativa y solidariamente busca, socializar mediante el conocimiento legitimado públicamente*”.

En este orden de ideas, la **Praxis Docente** posee tres elementos esenciales: a) La Planificación educativa, b) La Ejecución de la planificación (la concreción de esta en la clase) y c) La Evaluación educativa (los resultados concretos de la planificación y la ejecución).

Sumado a lo expuesto, los **Dones del Espíritu Santo** pertenecen en plenitud a Cristo, Jesús, hijo de DIOS; completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben; hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas; establecidos en 1Corintios, capítulos 12-13-14 (La Biblia, 2002), estos son: a) Sabiduría, b) Inteligencia, c) Consejo, d) Fortaleza, e) Ciencia, f) Piedad y g) Temor de Dios (aunque allí no los nombran de esta manera). A continuación, se pretende realizar una caracterización de un docente que, en su praxis educativa, practique y aplique estos dones.

## Desarrollo

### Algunas precisiones conceptuales

En la teología cristiana, el Espíritu Santo —o equivalentes como son, entre otros, **Espíritu de Dios**, **Espíritu de verdad** o **Paráclito**: acción o presencia de Dios, del griego παράκλητον-*parákleton*: “aquel que es invocado”, del latín *Spiritus Sanctus*: Espíritu Santo— es una expresión bíblica que se refiere a una compleja noción teológica a través de la cual se describe una

“realidad espiritual”<sup>1</sup> suprema, que ha sufrido múltiples interpretaciones en las diferentes confesiones cristianas y escuelas teológicas.

Según la Doctrina de la Iglesia Católica, **los dones del Espíritu Santo** son medios imperecederos proporcionados por el Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad, de los cuales el creyente obtiene de Dios las gracias y carismas necesarios para sobrellevar la vida terrena con santidad. Estos dones son permanentes y ayudan al hombre a ser más dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo y ayudan a conseguir la perfección de las virtudes de las personas que los reciben, o, al menos, a dirigirse hacia ella (VV. AA, 1992).

Por otra parte, si mencionamos la praxis educativa, naturalmente debemos referirnos a la Educación y por consecuencia remitirnos a lo que es la fuente de esta; es decir, a las Ciencias de la Educación. Partiendo de esta idea, podemos recorrer un extenso e inmensurable camino lleno de hechos, sucesos, avances, retrocesos, leyes, proyectos, miradas, desafíos, emprendimientos que hacen la esencia de esta ciencia, pero no la dan por acabada, sino que de ella se desprende la reflexión, la cual nos aclara que la Educación en sí no es un fin concluido sino que nos atraviesa relacionándose y conjugándose con nuestras vivencias,

es una historia de complejas prácticas sociales donde el Hombre es el centro de ese inmenso entramado de relaciones pero que es uno más de los millones de hombres que conforman el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación es una praxis, como los dones, porque compromete día a día, momento a momento a los diferentes actores que conforman el escenario educativo; lucha diaria donde se deben resolver los conflictos que en ella se suscitan ya sea a favor o en contra de la imposición de la ideología hegemónica del momento histórico al cual atraviesa o la posición frente a nuevos planteamientos sobre su objetividad, subjetividad, pasividad, actividad, discursividad o historicidad; sino que todo esto en juego de diferentes perspectivas para un mundo en constante avance donde la práctica de nuevas experiencias van haciendo Historia y Educación paralelamente, sin someter a la educación al proceso natural del aprendizaje como habitualmente es reconocido o determinarlo como el simple hecho de socializar al sujeto.

La complejidad de la práctica educativa es tal, que nos plantea la necesidad de considerar todos los elementos que pueden conducir a un proceso educativo, es decir, que las prácticas deben suponer innovación constante, creatividad, expansión de la

1 En este ensayo se usa la frase “realidad espiritual” para evitar términos, como naturaleza, entidad, fuerza o ser, que implicarían favorecer una u otra de las diversas interpretaciones existentes sobre el Espíritu Santo.

imaginación, desarrollo del pensamiento, intercambio de ideas, perfeccionamiento docente académico, áulico, de estrategias, de talleres, de momentos de reflexión, de consenso de proyectos, de puntos de vistas, de acercamiento a la realidad, de propuestas visionarias con salida laboral para aquel estudiante que no quiere o no puede seguir dentro del sistema; es decir, entregar herramientas para todos, sea cual sea su propósito personal o social a seguir. Proponer prácticas educativas auténticas ya que cada uno de nosotros debe ser protagonista de su práctica (Freire, 1999).

## Caracterización de los dones y la praxis educativa

El cuadro 1, presenta una caracterización, según mi criterio, de los dones del Espíritu Santo. La misma no pretende ser exhaustiva ni mucho menos definitiva, es sólo una aproximación desde la experiencia de compartir, durante veintiséis años, con las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, en el Colegio “Nuestra Señora del Carmen”, del Municipio Machiques de Perijá del Estado Zulia.

**Cuadro 1. Caracterización de los Dones del Espíritu Santo**

Dones	Caracterización
Sabiduría	Nos hace comprender la maravilla insondable de Dios y nos impulsa a buscarle sobre todas las cosas, en medio de nuestro trabajo y de nuestras obligaciones.
Inteligencia	Nos descubre con mayor claridad las riquezas de la fe.
Consejo	Nos señala los caminos de la santidad, el querer de Dios en nuestra vida diaria, nos anima a seguir la solución que más concuerda con la gloria de Dios y el bien de los demás.
Fortaleza	Nos alienta continuamente y nos ayuda a superar las dificultades, que sin duda encontramos en nuestro caminar hacia Dios.
Ciencia	Nos lleva a juzgar con rectitud las cosas creadas y a mantener nuestro corazón en Dios y en lo creado en la medida en que nos lleve a Él.
Piedad	Nos mueve a tratar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre.
Temor de Dios	Nos induce a huir de las ocasiones de pecar, a no ceder a la tentación, a evitar todo mal que pueda contristar al Espíritu Santo, a temer radicalmente separarnos de Aquel a quien amamos y constituye nuestra razón de ser y de vivir.

Fuente: Elaboración propia (2018)

El cuadro 2, muestra la caracterización, entendida desde mi realidad como docente (actualmente jubilado del MPPE, pero siempre activo), de la praxis docente, en analogía con los dones del espíritu Santo.

## Cuadro 2. Caracterización de la Praxis Educativa/Dones del Espíritu Santo

Elemento/Dones	Caracterización
<p><b>Planificación Educativa</b></p> <p style="text-align: center;">----</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Sabiduría</b></li> <li>• <b>Inteligencia</b></li> <li>• <b>Ciencia</b></li> </ul>	<p><i>La planeación</i> está influenciada por los principios educativos, contexto sociocultural, por la institución y requerimientos de los alumnos, pero sobre todo por el docente que visualiza y plantea situaciones didácticas que considera pueden alcanzar sus metas en el logro del desarrollo de las competencias profesionales.</p> <p><i>Planificar</i> es la acción consistente en utilizar un conjunto de procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor racionalidad y organización en unas acciones y actividades previstas de antemano, en las que se pretenden alcanzar determinados objetivos, habida cuenta de la limitación de los recursos.</p> <p><i>La planificación educativa</i> es el proceso de orientación racional y sistemática de actividades y proyectos a desarrollar asignando adecuadamente los recursos existentes para lograr los objetivos educativos.</p>
<p><b>Ejecución de la Planificación</b></p> <p style="text-align: center;">----</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Consejo</b></li> <li>• <b>Fortaleza</b></li> <li>• <b>Piedad</b></li> <li>• <b>Temor de Dios</b></li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Tiene que ver con los tres momentos de la clase</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Pre-Instruccional</b></p> <p>Es un momento especialmente destinado a rescatar y reconocer los aprendizajes y experiencias previas relacionadas con el tema.</p> <p>Planteamiento del tema, tópico, problema o aprendizaje que se espera lograr en esa clase.</p> <p>Indicar el sentido e importancia del aprendizaje propuesto y la relación con otros aprendizajes.</p> <p>Poner en práctica las estrategias diseñadas para este Momento.</p> <p style="text-align: center;"><b>Co-Instruccional</b></p> <p>Es un fuerte momento de interacción y de desarrollo de las habilidades contenidas en el desenvolvimiento de la clase.</p> <p>Debe dar oportunidad para que los alumnos pongan en práctica, ensayen, elaboren, construyan y/o se apropien del aprendizaje y contenidos de la clase.</p>

	<p>Debe contener elementos y situaciones que desafíen a los alumnos a poner en juego sus habilidades cognitivas y sociales (resolver problemas, trabajar en grupo, realizar una tarea práctica, entre otras.)</p> <p>Debe ser un momento de trabajo de los alumnos donde el docente guía, supervisa, ordena, aclara, asesora o acompaña, utilizando materiales y guías claras y autosuficientes; las tareas deben ser precisas.</p> <p>La evaluación diagnóstica – formativa es central en este momento de aprendizaje sobre lo cual se puede llevar registro o auto registro.</p> <p style="text-align: center;"><b>Pos-Instruccional. Tiempo destinado a:</b></p> <p><i>Fijar</i> los aprendizajes; redondear las ideas o puntos centrales del trabajo realizado.</p> <p><i>Revisar</i> el conjunto del proceso y destacar las partes y/o aspectos importantes.</p> <p><i>Establecer</i> las bases de la continuidad; indicar los pasos a seguir.</p> <p><i>Reforzar</i> los aprendizajes clave; aclarar aspectos y/o ampliar la información.</p> <p><i>Valorar, estimular e incentivar</i>; destacando los aspectos positivos del trabajo realizado.</p>
<p><b>Evaluación Educativa</b></p> <p>----</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● <b>Sabiduría</b></li> <li>● <b>Piedad</b></li> <li>● <b>Fortaleza</b></li> <li>● <b>Ciencia</b></li> </ul>	<p>Proceso sistemático de interpretar unos datos cuantitativos y cualitativos en relación a unos criterios, previamente establecidos, para emitir un juicio y tomar decisiones instruccionales. Mediante este proceso se determina hasta qué punto se están logrando o se han logrado unos objetivos/contenidos/capacidades, para calificar y/o certificar.</p>

Fuente: Elaboración propia (2018)

### **Caracterización del docente desde los dones del espíritu santo**

Ahora bien, una vez establecidas las caracterizaciones antes mencionadas, ¿cómo sería la praxis educativa de un docente cuyo desempeño este enfocado desde los dones del Espíritu Santo?

No es tarea fácil pretender realizar tal caracterización, sin embargo, se trató, en lo que sigue, de plasmar una aproximación a dicho docente. En este sentido, comenzaremos estableciendo (sin ánimo de priorizar):

- Diseñar y coordinar situaciones de aprendizaje.
- Motivar: esto parece tan obvio que muchas veces no se cumple.
- Apoyar las iniciativas.
- Promover el respeto mutuo.
- Promover la interacción.
- Favorecer la adquisición de destrezas sociales.
- Promover la creación de un código de cultura de grupo.
- Promover la justicia, la equidad y la paz.
- Saber valorar las experiencias previas de los alumnos.
- Apoyar de manera individual a los alumnos que lo soliciten o requieran.
- Una vez logrado un acuerdo, presentar y aclarar cuáles son los resultados o productos esperados en cada una de las tareas a realizar.
- Promover el trabajo autogestivo, así como el desarrollo de la responsabilidad, la creatividad y el compromiso en forma individual y grupal.
- Evaluar con base en un acuerdo y una información previa al curso, los resultados del aprendizaje.
- Preguntar a los alumnos que saben acerca de aquello de los que les van a enseñar.
- Buscar la elaboración, ampliación y desarrollo posterior de las respuestas de los alumnos.
- Promover los valores cristianos y la vivencia de los mismos desde la acción.

- Y por último, y no menos importante, ***vivir y profesar los valores humano-cristianos desde la vida, desde el ejemplo***; siendo modelo a seguir de sus estudiantes, mediante los hechos, no mediante las palabras.

## Conclusiones

Para asumir un apropiado papel como docente, acorde con las metodologías y habilidades de nuestro tiempo, debemos hacernos un examen autocrítico para saber cómo estamos frente a las exigencias del medio en que nos desempeñamos y tomar la firme decisión de capacitarnos, aprovechando al máximo los ***espacios de reflexión que la institución debe implementar*** para alcanzar este objetivo.

Cambiar no es fácil, implica sacrificios, dedicación, tiempo, trabajo y en algunos casos inversión; pero no podemos seguir repitiendo los mismos errores toda la vida.

Debemos construir un saber ***profesional específico*** que nos distinga de otros profesionales. Esto implica el dominio de un ***saber pedagógico especializado***, que reúna las siguientes características:

1. **Complejidad**, en tanto que interpreta la multiplicidad de relaciones que se dan alrededor del hecho educativo, entre: sociedad, familia, docente, alumno y, desde este planteamiento, *Espiritualidad*; así como las situaciones que se dan en el aula y en la escuela, en el contexto del sistema educativo.

2. **Accesibilidad**, dado que posibilita el aprendizaje de otros sujetos y comprende la formación integral de la persona.
3. **Utilidad social**, por su incidencia en la formación de la población, sujeto y objeto de la transformación de la sociedad.

Por ello la capacidad del docente de seleccionar contenidos socialmente significativos adquiere total relevancia, dentro de la planeación y evaluación educativa, en sus actividades cotidianas en el ejercicio de su profesión, desde la espiritualidad.

*“Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender”*

**John Cotton Dana**

*“El que cree que lo sabe todo,  
el que se coloca con autosuficiencia  
frente a los alumnos,  
el que piensa que no necesita de los  
demás,*

*será incapaz de establecer una  
verdadera relación comunicativa,  
será incapaz de entender la  
necesidad de su propia educación,  
será por ello, incapaz de educar.”*

**Antonio Pérez-Esclarín**

## Referencias bibliográficas

Cullen, Carlos. (2008). **Críticas de las razones de educar**. Temas de Filosofía de la Educación. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Freire, Paulo. (1999). **Pedagogía de la autonomía**. Siglo XXI editores.

La Biblia. (2002). **El puente entre DIOS y los hombres**. (1Co, Cap. 12-13-14); (Juan: 13,13). Misión Bíblica Arquidiocesana: Maracaibo.

Luna, Carlos. (2010). **En honor al Espíritu Santo**. Editorial Vida. Miami, Florida.

Pérez-Esclarín, Antonio. (2008). **Jesús maestro y pedagogo. Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio**. Editorial San Pablo. 1ª Reimpresión.

Pérez-Esclarín, Antonio. (2011). **Educación integral de calidad**. Editorial San Pablo.

Pérez-Esclarín, Antonio. (24 de febrero de 2017). **Provocar las ganas de aprender**. [Mensaje en un blog]. Disponible en: <https://antonioperez-esclarin.com/2017/02/24/provocar-las-ganas-de-aprender/>. Recuperado el 29 de febrero de 2018.

VV.AA. (1992). **Catecismo de la Iglesia Católica**. Ciudad del Vaticano: Coeditores litúrgicos Librería Editrice Vaticana. pp. 414-416. ISBN 84-288-1100-8. Consultado el 14 de diciembre de 2017.



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

Revista Especializada en Educación

# Encuentro Educativo

**AÑO 25, Nº 2 Julio - Diciembre 2018**

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en Diciembre de 2018, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia**. Maracaibo-Venezuela

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)

[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)

[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)